

## **En la otra orilla: reflexiones en torno a experiencias migratorias en España en la narrativa de los últimos años**

Maja Zovko  
(University of Zagreb, Croatia)

**Abstract** In their recent works, authors of different origins living in Spain, such as Najat El Hachmi, Clara Obligado, Donado Ndongo y Sergio Galarza, among others, reflect on several aspects of migration process. Starting from the theoretical works by Homi K. Bhabha, Friedhelm Schmidt-Welle and Wolfgang Welsch as well as the publications of Marco Kunz and Monsterrat Iglesias Santos about contemporary prose and immigration, this article aims to analyse the way the literature approaches subjects as migration experiences, transculturation, hybridity and identity.

**Sumario** 1 Literatura de inmigrantes. – 2 Proyecto migratorio: de la *Odisea* al síndrome de Ulises. – 3 Transculturalidad como parte de la identidad.

**Keywords** Contemporary prose. Immigration. Transculturation. Spain.

### **1 Literatura de inmigrantes**

La literatura escrita por autores de origen extranjero residentes en España ofrece una amplia variedad tanto de voces narrativas como de temas abordados en sus textos, que giran en torno, directa o indirectamente, a la complejidad y la multiplicidad de facetas que conlleva el proceso migratorio. Estos escritores difieren en cuanto a su cultura de origen, la edad con la que emigraron, los motivos por los que emprendieron el viaje así como sus circunstancias personales. Por nombrar algunos ejemplos, Juan Carlos Méndez Guédez, escritor venezolano afincado en Madrid, lo hace para cursar el doctorado en la Universidad de Salamanca; Andrés Neuman y Najat El Hachmi emigran, desde Argentina y Marruecos respectivamente, junto a sus padres, y se escolarizan en España, Neuman en Granada y El Hachmi en Vic; Clara Obligado se exilia en 1976 en Madrid huyendo de la dictadura en Argentina; Sergio Galarza se traslada a Madrid después de realizar estudios de derecho y ejercer de periodista en su Lima natal. El ecuatoguineano Donato Ndongo-Bidyogo dejó su país de origen a raíz de su exilio.

Aunque las obras de los citados autores son ficción,<sup>1</sup> en ellas se mezclan algunas experiencias migratorias personales a partir de las cuales se construyen textos literarios. Galarza explica al final de *Paseador de perros* (2009, 134), oficio que él mismo ejerció, que la historia de esta novela pertenece más a la ficción que a la realidad pese a su intención de convertirse en un cronista-crítico-hiperrealista de una ciudad que nadie se preocupa por contar. Asimismo, el protagonista-narrador de su novela confiesa que está harto de los escritores que defienden los derechos humanos y creen que por ello está perdonado publicar sus novelas contaminadas de buenas intenciones y respuestas a los problemas del mundo, quienes, para triunfar, escriben sobre su oficio o buscan en los diarios un tema de actualidad que tenga gran repercusión. Sospecha que la inmigración ilegal o el terrorismo son temas de actualidad que figuran en la agenda de los escritores españoles para ganar premios (Galarza 2009, 104), de lo que se desprende una clara crítica de las tendencias en la literatura escrita por autores españoles sobre la inmigración en la que predominan tramas, creadas en clave de solidaridad, alrededor de los viajes en patera y los naufragios (Kunz 2002, 112-13; 2003, 233-5; Iglesias Santos 2010, 16).

Andrés Neuman, por su parte, escribió *Una vez Argentina* (2003), tal y como afirma en una entrevista, para rodearse de sus familiares, no sentirse huérfano y llenar un hueco.<sup>2</sup> En su libro no retrata únicamente una saga familiar ubicada en el contexto político, cultural y social de Argentina del siglo XX, sino que también escudriña en identidades fronterizas a la vez que propone una visión más amplia de las migraciones, ya que no restringe su foco de interés únicamente a un lapso temporal o una experiencia migratoria (Zovko 2015, 122). Clara Obligado en *La muerte juega a los dados* (2015) recurre también a la escritura para entender a su familia y su clase social.<sup>3</sup> Al igual que el texto de Neuman, es una obra que trata el tema de la inmigración de una manera más abarcadora, teniendo en cuenta continuas migraciones bidireccionales a lo largo del tiempo entre los dos continentes.

Mientras tanto, *La filla estrangera* (2015) de Najat El Hachmi es una novela en primera persona en torno a las complejas vivencias de una joven marroquí en la sociedad catalana, así como la relación con su tradicional

1 El primer texto publicado de Najat El Hachmi, titulado *Jo també sóc catalana* (2004), es definido por la autora como «puramente autobiográfico» (Punzano Sierra, Isabel. «He intentado alejarme de unos orígenes que duelen» [online]. *El País*, 2 de febrero 2008. URL [http://elpais.com/diario/2008/02/02/cultura/1201906804\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/02/02/cultura/1201906804_850215.html), 2017-02-22).

2 Dema, Verónica (2009). «Escribo para no estar huérfano» [online]. *La Nación*, 13 de julio. URL <http://www.lanacion.com.ar/1148777-escribo-para-no-estar-huerfano> (2017-02-18).

3 «La argentina Clara Obligado juega al mestizaje de géneros en su nuevo libro» [online]. *EFE*, 24 de febrero 2015. URL <http://www.efe.com/efe/espana/cultura/la-argentina-clara-obligado-juega-al-mestizaje-de-generos-en-su-nuevo-libro/10005-2545152> (2017-02-18).

y sacrificada madre. La protagonista-narradora, que al final del libro por fin consigue cortar el cordón umbilical, confiesa en el epílogo que decidió escribir la historia de su madre para recuperarla, para recordarla, para hacerle justicia, para poder discernirla de la suya propia y para poder «ser jo sense ser per ella però també ser jo sense ser contra ella» (El Hachmi 2015, 213). El libro representa la más profunda reflexión sobre la vida en la sociedad de acogida de la protagonista y sus lazos con la cultura de origen.

## 2 Proyecto migratorio: de la *Odisea* al síndrome de Ulises

Las antiguas historias migratorias, en primer lugar la *Odisea*, a menudo han sido puestas en relación y comparadas con las de la actualidad por la travesía marítima, el espacio geográfico y el sujeto migrante (Kunz 2003, 227-65). A modo de ejemplo, en la prensa, más concretamente en un artículo publicado en *El País*, la travesía del mar está descrita como «la triste odisea».<sup>4</sup> Asimismo, en los títulos de los estudios sobre la migración también es perceptible la asociación creada entre las migraciones de hoy con la *Odisea*, tal y como sucede en el caso de Eduardo del Campo Cortés y su estudio *Odiseas. Al otro lado de la frontera: historias de la inmigración en España* (2007) o el reportaje *Der Traum vom Leben. Eine afrikanische Odyssee* (2011) del periodista alemán Klaus Brinkbäumer, quien acompañó a un inmigrante en su viaje desde África hasta España. También en la narrativa actual, en los textos de Dulce Chacón, Juan Bonilla o Nieves García Benito, encontramos numerosas muestras de este paralelismo frecuentemente aludido.

Esta correlación entre la Antigüedad y la actualidad migratoria ha servido al médico y profesor universitario, el doctor Joseba Achotegui Loizate, para denominar un síndrome padecido por los inmigrantes. Los estresores que definen y delimitan el síndrome de Ulises son, según Achotegui Loizate (2006, 62-9), la soledad, el duelo por el fracaso migratorio, la lucha por la supervivencia y el miedo. Su presencia puede conducir a manifestaciones de síntomas depresivos (tristeza, llanto, baja autoestima, sentimiento de culpa, ideas de muerte y suicidio, pérdida de interés sexual), síntomas de ansiedad (tensión, nerviosismo, preocupaciones excesivas recurrentes, irritabilidad, insomnio), síntomas de somatización (cefalea, fatiga) o síntomas del área confusional o interpretación cultural de la sintomatología (69-76).

El término del síndrome de Ulises, introducido en la medicina, ha traspasado las fronteras disciplinarias y ha aparecido también en la literatura. En 2004 y 2006 se publicaron dos obras tituladas con el nombre del síndrome. Se trata

4 Romagera, Cándido; Pardellas, Juan M. (2002). «La triste odisea de cinco polizones arrojados por la borda» [online]. *El País*, 13 de septiembre. URL [http://elpais.com/diario/2002/09/13/espaa/1031868008\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2002/09/13/espaa/1031868008_850215.html) (2017-02-18).

del libro de poesía *Síndrome de Ulises* (2004), del cubano Arsenio Rodríguez Quintana, en el que se expresan experiencias y sentimientos de nostalgia del que emprendió un viaje migratorio, al tiempo que se hacen alusiones a la vida anterior en La Habana natal. Otro ejemplo es la novela titulada *El síndrome de Ulises* (2005), del autor bogotano Santiago Gamboa, escrita en primera persona. Las historias que recorren la obra, aunque parten de la imaginación, tienen una base real en las experiencias vividas por el novelista como inmigrante en París (Intxausti 2005).<sup>5</sup>

Asimismo, en las obras de los autores de origen extranjero afincados en España encontramos alusiones a algunos de los síntomas que conducen al mal de Ulises, así como al síndrome en sí. La protagonista de Najat El Hachmi, en su libro *Jo també sóc catalana* (2004), hace referencia a los siete duelos migratorios que ella experimenta, previamente definidos por Achotegui Loizate: el duelo por la lengua, por los amigos y la familia, por la cultura, por el paisaje y la tierra, por la pérdida del estatus social, por la pérdida de contacto con el grupo étnico y por la pérdida de la seguridad física. Son duelos que desarrollará en su posterior novelística. Según la protagonista, el doctor Achotegui Loizate, sin saberlo, cuando ya pasaba de la veintena de años, le aclaró todas las dudas de lo que había pasado, le explicó la amalgama de sensaciones, el huracán que le había acosado toda la vida sin saber muy bien qué era.

El doctor Atchotegui [sic], sense saber-ho, quan ja passava de la vintena d'anys, va aclarar-me tots els dubtes del que havia passat, va a explicar-me l'amalgama de sensacions, l'huracà que m'havia assetjat tota la vida sense saber ben bé què era. Llegint les fotocòpies que m'havia passat una amiga, descobria 'els set dols migratoris'. El dol per la llengua, el dol pels amics i la família, el dol per la cultura, per paisatge i la terra, el dol per la pèrdua de l'estatus social, per la pèrdua de contacte amb el grup ètnic i per la pèrdua de la seguretat física. Em sentia com em sentia pel que havia perdut, per tot el que havia deixat enrere. (El Hachmi 2004, 193)

Un estresor del síndrome de Ulises frecuentemente nombrado en la escritura de inmigrantes es la soledad. En el cuento de Obligado «El grito y el silencio», perteneciente a la colección *Las otras vidas* (2005), la protagonista, al igual que la autora, una argentina instalada en España, afirma que la extranjería es «un ropaje pesado y húmedo que se adhiere al cuerpo, es la médula de la soledad, una sensación que sólo entiende quien la padece» (Obligado 2005, 32). Por su parte, en la novela *El metro* (2007)

---

5 Intxausti, Aurora (2005). «Gamboa narra en 'El síndrome de Ulises' las peripecias de los inmigrantes en París» [online]. *El País*, 11 de noviembre. URL [http://elpais.com/diario/2005/11/11/cultura/1131663606\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/11/11/cultura/1131663606_850215.html) (2017-02-18).

de Donato Ndongo predomina una mayor polarización entre el inmigrante y la sociedad receptora, surgida como consecuencia de la política colonial del Occidente. Lambert Obama Ondo, protagonista africano de la novela, siente que en España solo era un negro sin historia, ni ciencia, ni técnica; despojado de su lengua, de su identidad, de su cultura; sin pasado, ni presente, ni futuro (Ndongo 2007, 21). Por eso, «no llamaría a los suyos para vivir de espejismos en aquella sociedad prosaica, insana, artificial» (Ndongo 2007, 446-7). Consciente de que, tal y como reconoce al final del libro, no existe el Edén, considera que «cada uno debe construir su propio paraíso en el lugar de su nacimiento, amparado por sus paisajes y arropado por su propio universo» (Ndongo 2007, 447).

Los personajes sufren la soledad no únicamente por la distancia de la cultura de origen o los prejuicios vigentes en el país receptor, sino también por la situación laboral en la que se encuentran. El protagonista de la novela de Sergio Galarza, escrita en primera persona y basada en algunas experiencias personales del autor, es un peruano que trabaja en Madrid como paseador de perros. El autor aborda este tema desde diferentes ángulos, dándole al asunto una mayor complejidad. Por un lado, el protagonista percibe las conversaciones con los amos de los perros que pasean como perturbación de su soledad (Galarza 2009, 19) causada también, en parte, por tratarse de un trabajo solitario, sin otro atractivo que la mencionada soledad para quienes buscan una dosis de paz (44). Creyendo inicialmente que la aventura del viajero es insuperable, siente que ha caído en una cárcel gobernada por perros que le hacen trabajar todos los fines de semana (69). Con un empleo precario y sin dinero para ir a los conciertos cuyos anuncios le decían a cada rato que no tenía ni una moneda, se da cuenta de que trabaja como un perro (74) y que su trabajo ha restringido sus relaciones a los perros, «en una ciudad donde la soledad es el castigo de los ancianos y yo soy joven, o creo serlo» (87). Menos de cinco horas de sueño (114), fatiga a causa de las condiciones laborales, las preocupaciones por la supervivencia, la sensación de la dejadez y la soledad que le invaden por la noche (83) hacen que el protagonista sienta la necesidad de tener por lo menos a alguien a quien contarle cómo ha sido su día (93). Todo eso provoca en el personaje de Galarza el arrepentimiento por haber dejado Lima, donde él y su pareja se protegían de los problemas abrazándose «bajo la frazada de la seguridad que da el estar en casa» (20). A punto de cumplir treinta años y con la certeza de saber qué futuro le espera, asegura que las sorpresas se han ido al cielo como globos de helio y han dejado en la tierra la maldita certeza de su desdicha (69).

La protagonista-narradora de la última novela de Najat El Hachmi, *La filla estrangera*, una joven marroquí residente en Cataluña, no expresa explícitamente que está sola, más bien, casi siempre está acompañada. Pero su soledad y su aislamiento son perceptibles a lo largo del libro bajo diferentes formas. Por un lado, a causa de la precariedad de los trabajos a los

que tienen acceso los inmigrantes y la escasa remuneración de los mismos, la protagonista de *El Hachmi*, al igual que el paseador de perros de Galarza, no tiene días libres y desea trabajar «com la gente normal de dilluns a divendres, però aquést és el privilegi dels que van arribar aquí primer, els que se saben del lloc» (*El Hachmi* 2015, 161). La soledad es la consecuencia, por un lado, de una vida a caballo entre dos culturas, la de su país de origen y la del país de acogida, y por el otro, de las carencias económicas. Aparentemente, la protagonista está integrada en la sociedad catalana: habla catalán sin acento extranjero, conoce la obra de los autores catalanes consagrados. Sin embargo, siente resentimiento y fascinación por las vidas de sus compañeros del instituto, tan diferentes a la suya, ya que ellos llevan vaqueros de marca, cambian peinados de peluquería al ritmo de la moda, esquían en invierno y se van de viaje en verano y lo único que tienen que hacer es estudiar (19). Por lo que siente que ella no encaja, que es la intrusa (19), con una madre que limpia en sus casas gracias a que alguien la acepta en la suya a pesar de la frente rifeña y el pañuelo en la cabeza (19-20). Y aunque es la marroquí del nueve y medio en la selectividad (78) el primer trabajo que le ofrecen en la empresa de trabajo temporal es el de la limpieza. La admiración de los demás por su dominio de la lengua catalana la hacen sentir mono de feria, ya que estos conocimientos no la ayudan a mejorar su situación. A raíz del racismo y la desconfianza hacia los extranjeros, a su madre y a ella no les queda otro remedio que buscar una casa fuera del centro, al otro lado del río, zona habitada por «els de les olives», inmigrantes como ellos, pero con el mismo carné de identidad que la gente de la ciudad «de tota la vida» (85). Es una mudanza muy a su pesar, ya que, tal y como confiesa, ha sentido como suyo el aroma de las calles estrechas del casco viejo, su barrio hasta entonces. Pero a la vez lo detesta, puesto que son esas calles impasibles e indiferentes a su presencia (17). Con la visita de las mujeres marroquíes a su madre se termina un mundo, el de sus lecturas, de *Ramona, adéu* y Montserrat Roig. Le gusta escucharlas, pero sin participar, «com llegir un llibre que ja està escrit en què no pots intervenir per canviar-hi res» (29). Los dos mundos se rozan, pero no se mezclan. En Marruecos, siente que no se adapta, que no se integra en la vida cotidiana del lugar por mucha *qandura* y pañuelos que se ponga. Y, en cambio, sabe que esta familia es la suya y que la tratan como la más importante de sus invitadas (37). Y a pesar de que el día de su compromiso asegura «[s]ola no ho estic, en aquests moments. L'únic que no estic és sola» (125-6), es el sentimiento de su soledad interior el que se impone en la escena.

El caso de la novela *La filla estrangera* no es el único en el panorama de la literatura actual, tampoco en la trayectoria literaria de El Hachmi, en el que la problemática identitaria cobra protagonismo. Los personajes de los autores que conocen de primera mano la experiencia migratoria reflexionan sobre su vida entre dos culturas y dos países en la diversidad de sus aspectos.

### 3 Transculturalidad como parte de la identidad

En su artículo «¿Qué es la transculturalidad?», Wolfgang Welsch (2011, 13) contrapone el entendimiento tradicional de la cultura, tal y como lo desarrolló Herder a finales del siglo XVIII, según el cual las culturas se conciben como esferas,<sup>6</sup> y el del nuevo ideal, el de las redes, según el cual los determinantes culturales pasan por entre las culturas, por lo cual estas últimas ya no se caracterizan por su delimitación evidente, sino por su entretrejimiento y su comunidad (14). Las actuales formas de vida ya no terminan en las fronteras de las supuestas culturas nacionales, sino que las transgreden, por lo que las culturas contemporáneas se caracterizan en gran medida por su hibridación (15) y la identidad cultural de los individuos actuales es una identidad estilo *patchwork* (18). Según, Friedhelm Schmidt-Welle (2011a, 175), el sujeto migrante se constituye precisamente a partir de la experiencia del cruce de fronteras: lingüísticas, culturales, nacionales e identitarias en más de un sentido.

Homi K. Bhabha, en la primera parte de la introducción de su libro *El lugar de la cultura* titulada «Vidas en los bordes. El arte del presente», pone de relieve que 'el más allá' no es ni un nuevo horizonte ni dejar atrás el pasado. El fin del siglo es un momento de tránsito donde el espacio y el tiempo se cruzan para producir figuras complejas de diferencia e identidad, pasado y presente, adentro y afuera, inclusión y exclusión (Bhabha 1994, 17). En las palabras de Bhabha,

El distanciamiento de 'clase' y 'género' como categorías conceptuales y organizaciones primarias como categoría conceptual y organizaciones primarias ha dado por resultado una conciencia de las posiciones del sujeto (posiciones de raza, género, generación, ubicación institucional, localización geopolítica, orientación sexual) que habitan todo reclamo a la identidad en el mundo moderno. Lo que innova en la teoría, y es crucial en la política, es la necesidad de pensar más allá de las narrativas de las subjetividades originarias e iniciales, y concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de las diferencias culturales. (1994, 18)

Esos espacios 'entre-medio', señala Bhabha (1994, 18), proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad que inician nuevos signos de identidad. Por ello, los «conceptos mismos de culturas nacionales homogéneas, de transmisión consensual o contigua de tradiciones históricas, [...] están en un profundo proceso de redefinición» (21).

6 «A este modelo de la cultura como esfera le corresponde el deber de una homogeneidad interna y una delimitación externa» (Welsch 2011, 13).

Sin embargo, la búsqueda de un armonioso balance situado en las linderos de diferentes realidades culturales resulta dificultosa. Clara Obligado aborda en sus cuentos pertenecientes a la colección *Las otras vidas* temas como el desarraigo, la distancia de la extranjería, utilizando sus dos castellanos (Obligado 2005, 15). La protagonista de «El grito y el silencio», una argentina afincada en Madrid, define su identidad como «argueñola» (33), sin poder decidir si se siente argentina o española. El hecho de haber nacido fuera de las fronteras del país de acogida condiciona sus conversaciones y su día a día, ya que se da cuenta de que hay temas de los que ella, por ser de fuera, no debería opinar, porque siempre cuando critica España alguien la hace notar que es extranjera y que en un país en el que no se ha nacido uno debe comportarse, eternamente, como si estuviera de visita en la casa de unas tías severas (32). La temática resurge retomada en otro cuento, «Lenguas vivas», en el que la protagonista observa que desde que ha llegado de Buenos Aires a España vive en dos planos, dos niveles: «Tuvo que aprender que aparcar era estacionar, prolijo quería decir detallado, un grifo no era un monstruo mitológico sin uno una canilla, pararse no era ponerse de pie sino detenerse, estar constipado no tenía nada que ver con los intestinos sino más bien con los pulmones» (104). Al final constata que a los argentinos y los españoles todo los une, menos el idioma (105). El último cuento de esta colección, titulado «Exilio», explora las posibilidades vitales de un exiliado y la importancia del azar en su camino. El exilio, el desplazamiento, no es considerado como un camino que conduce a una meta, este camino siempre desemboca en otro camino, el del exilio, ya que «el exilio no se termina nunca. Nunca. Ni siquiera si se regresa al país» (130), al exiliado siempre le acompaña la sensación de estar encerrado fuera (130).

La protagonista del último cuento de *La muerte juega a los dados* titulado «Verano» justifica su mezcla de las diversas variantes del castellano indicando que los castellanos se solapan y que es imposible encontrar una lengua que lo abarque todo (Obligado 2015, 213). Algo parecido le sucede al personaje de Najat El Hachmi, que a lo largo del texto introduce palabras rifeñas y árabes, no únicamente porque no encuentra una traducción exacta al catalán, sino porque estas palabras encierran una realidad completamente distinta que no halla un correlato en la catalana, ya que el dominio de una lengua no incluye únicamente el traslado de un conjunto de fonemas al otro. Se trata de otros conceptos e ideas que en una realidad tienen una mayor importancia o carga emocional que en la otra. Estas palabras se refieren a menudo a las costumbres, como es la tarea de vestir a la novia, de la que se encarga una *neggafa* (El Hachmi 2015, 65), vestimentas tradicionales como *qanduras* y *dfains* (75), «'umm (aquest bany setmanal torna a ser una paraula sense traducció exacta)» (53) o *haram* (acto prohibido) (55) y muchas otras palabras de la gastronomía, la religión o el ámbito doméstico. A veces, se aborda la problemática de las expresiones sencillas, pero con una traducción complicada como «el

meu dia» (El Hachmi 2015, 47) (en rifeño, el día en que uno muere) o *imma inu* («mare meva»), utilizado más como un lamento, una llamada a la compasión y al socorro que una exclamación de sorpresa (91). Asimismo, su incapacidad de expresar algunas palabras en la lengua de su madre la hacen sentir «òrfena de paraules, expulsada de la llengua» (37).

Esta complejidad lingüística e identitaria se refleja en la denominación de los dos idiomas más importantes para la protagonista, así como en el uso de los posesivos que emplea la protagonista. El rifeño es designado como «la llengua de la mare» (El Hachmi 2015, 86), mientras que el catalán es «la lengua de aquí». El utilizar el posesivo «nuestras», refiriéndose a las mujeres marroquíes, a la protagonista le suscita pregunta: «les nostres? Ara parles como elles? Com si fossis una d'elles?» (23) Sin embargo, cuando la felicitan por hablar bien el catalán, dicen «Parles tan bé la nostra llengua!» (79). Y es precisamente esta lengua, la lengua de ellos, la que la protagonista había interiorizado como la lengua principal de sus pensamientos (22).

La autobiografía de Najat El Hachmi, *Jo també sóc catalana*, dedicada a «tots aquells que alguna vegada s'han sentit entre dos mons» (El Hachmi 2010, 7), llama la atención sobre la realidad fronteriza que viven las personas que emigran. En cada capítulo del libro («Les llengües maternes», «Identitat fronterera», «Mesquites i esglésies», «Dones d'aquí, dones d'allà», «De records i absències») se exponen, analizan y se someten a reflexión diferentes aspectos del proceso migratorio a los que se enfrenta una persona de origen extranjero en el país de acogida. Uno de ellos es el sentimiento de la pertenencia, tanto a la sociedad de origen como a la receptora, sobre lo que se puede leer lo siguiente:

Un país que era el meu, que ja havia après a estimar-me com qualsevol altre català, de cop i volta em rebutjava, no volia saber res de mi. El meu altre país, abandonat darrere l'Estret, era massa luny per poder-me'l fer meu, no podia compondre tota la meva identitat amb només vuit anys d'infantesa i els mesos de retorn. (El Hachmi 2010, 90-1)

Por todo eso, en la protagonista se instala la sensación de vivir sin tierra y sin identidad (El Hachmi 2010, 91), de modo que finalmente la única opción es la de aceptar la identidad fronteriza, tema que también suscita el interés de Andrés Neuman quien en una entrevista asegura que cuando lee los diarios, contempla España como argentino y a la Argentina como español, y que cada vez le pasa más que no puede evitar mirar una orilla desde la enfrente.<sup>7</sup> El joven protagonista de *Una vez Argentina*, poco antes de

7 Dema, Verónica (2009). «Escribo para no estar huérfano» [online]. *La Nación*, 13 de julio. URL <http://www.lanacion.com.ar/1148777-escribo-para-no-estar-huerfano> (2017-02-18).

emprender el viaje a España, saca de su maleta su último cuento, titulado *La cajonera*, y lo modifica sustituyendo algunos vocablos, adaptando ciertos giros y volviendo a conjugar los verbos (Neuman 2009, 242). Sin embargo, estos cambios no obedecían a una renuncia, sino más bien a la preocupación sobre si le entenderán del otro lado, si sabrá hablar con ellos y si lo consigue, ¿iba a ser posible regresar luego a sus primeras palabras? ¿le iba a ser posible desandar el paladar con la punta de la lengua? (242). Aunque eran apenas detalles, el protagonista cree que aquella ingenuidad lingüística fue su primer acto de supervivencia, un gesto inaugural (242). «El viaje iba a ser largo. La orilla sería otra. Siendo la misma, mi lengua iba a cambiar: extranjera y materna para siempre» (242). Al terminar de corregir el cuento cuyo argumento versaba sobre un personaje que descubría su propio corazón latiendo en un cajón de la casa, cambia el título por *Del otro lado* y añade la siguiente posdata: «Queme su cajonera» (243). Sin embargo, «por mucho que ardan, los cajones terminan hablando» (243), concluye el protagonista aludiendo a su nueva condición de vida: «en la frontera: a punto de partir, pero permaneciendo» (231).<sup>8</sup>

En los textos de los autores de origen extranjero afincados en España, la vida en la otra orilla no se articula tan sencillamente en torno a oposiciones binarias como el éxito o el fracaso migratorio, integración-no integración, identificación-diferencia, yo/nosotros-los otros. Asimismo, sus personajes testimonian que hay otra forma de ser inmigrante, sin ser delincuente, prostituta, naufragado o asistenta del hogar. Una marroquí que lee a Nietzsche, Fromm, Roig y Laforet; una argentina que utiliza tú en vez de vos; así como un latino, paseador de perros, que odia la salsa y es todo un experto en la música independiente anglosajona, ofrecen una nueva visión de la inmigración - mucho más compleja y diversa en sus matices - marcada por nuevas identidades y espacios fronterizos.

## Bibliografía

- Achotegui Loizate, Joseba (2002). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: Mayo.
- Achotegui Loizate, Joseba (2006). «Estrés límite y salud mental: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)» [online]. *Revista Migraciones*, 19, 59-85. URL <http://revistas.upcomillas.es/index.php/revistamigraciones/article/view/3083/2847> (2007-02-19)
- Bhabha, Homi K. (1994). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Bhabha, Homi K. (2000). *Nation and Narration*. New York: Routledge.

---

8 Para más información sobre Andrés Neuman e identidades fronterizas véase: Zovko 2015.

- Bonilla, Juan (2003). *Los príncipes nubios*. Barcelona: Seix Barral.
- Brinkbäumer, Klaus (2011). *Der Traum vom Leben. Eine afrikanische Odyssee*. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag.
- Calvo Calvo, José Luis (ed.) (2009). *Homero: Odisea*. Madrid: Cátedra.
- Camarero, Jesús (2011). *Autobiografía. Escritura y existencia*. Barcelona: Anthropos.
- Castro Vázquez, Ángel (2007). *SOS... Soy inmigrante. El síndrome de Ulises*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Chacón, Dulce (2007). *Háblame, musa, de aquel varón*. Madrid: Santillana.
- Del Campo Cortés, Eduardo (2007). *Odiseas. Al otro lado de la frontera: historias de la inmigración en España*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- El Hachmi, Najat (2004). *Jo també sóc catalana*. Barcelona: Labutxaca.
- El Hachmi, Najat (2009). *L'últim patriarca*. Barcelona: Labutxaca.
- El Hachmi, Najat (2015). *La filla estrangera*. Barcelona: Pedro i Pons.
- El Kadaoui, Saïd (2008). *Límites y fronteras*. Lleida: Milenio.
- Galarza, Sergio (2009). *Paseador de perros*. Canet de Mar: Candaya.
- Gallego Díez, Soledad (2011). «No es depresión, es Síndrome de Ulises». *El País*, 20 de septiembre. URL [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/09/20/actualidad/1316469615\\_850215.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/09/20/actualidad/1316469615_850215.html) (2017-02-18).
- Gamboa, Santiago (2005). *El síndrome de Ulises*. Barcelona: Seix Barral.
- García Benito, Nieves (2000). *Por la vía de Tarifa*. Madrid: Calambur.
- Iglesias Santos, Montserrat (2010). «Representar al otro: Los imaginarios de la inmigración». Iglesias Santos, Montserrat (ed.), *Imágenes del Otro. Identidad e inmigración en la literatura y el cine*. Madrid: Biblioteca Nueva, 9-20.
- Kristeva, Julia (1991). *Extranjeros para nosotros mismos*. Barcelona: Plaza&Janés.
- Kunz, Marco (2002). «La inmigración en la literatura española contemporánea: un panorama crítico». Andres-Suárez, Irene et al. (eds.), *La inmigración en la literatura española contemporánea*. Madrid: Verbum, 109-36.
- Kunz, Marco (2003). *Juan Goytisolo: metáforas de la migración*. Madrid: Verbum.
- Maalouf, Amin (2010). *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.
- Méndez Guédez, Juan Carlos (2004). *Una tarde con campanas*. Madrid: Alianza.
- Ndongo, Donato (2007). *El metro*. Barcelona: El Cobre.
- Neuman, Andrés (2005). *El equilibrista (Aforismos y microensayos)*. Barcelona: Acantilado.
- Neuman, Andrés (2009). *Una vez Argentina*. Barcelona: Anagrama.
- Neuman, Andrés (2010). *Cómo viajar sin ver (Latinoamérica en tránsito)*. Madrid: Alfaguara.
- Neuman, Andrés (2011). «Pasaporte de frontera (10 fragmentos hacia ninguna parte)». Nogueroles Jiménez, Francisca et al. (eds.), *Literatura*

- más allá de la nación. De lo centrípeto a lo centrífugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI.* Madrid; Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 199-207.
- Neuman, Andrés (2014). *Barbarismos*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Obligado, Clara (2005). *Las otras vidas*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Obligado, Clara (2015). *La muerte juega a los dados*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Rodríguez Quintana, Arsenio (2004). *Síndrome de Ulises*. Barcelona: Linkgua.
- Schmidt-Welle, Friedhelm (2011a). «Heterogeneidad cultural, constitución del sujeto migrante y poscolonialismo». Schmidt-Welle, Friedhelm (ed.), *Multiculturalismo, transculturación, heterogeneidad, poscolonialismo. Hacia una crítica de la interculturalidad*. México: Herder, 171-84.
- Schmidt-Welle, Friedhelm (ed.) (2011b). *Multiculturalismo, transculturación, heterogeneidad, poscolonialismo. Hacia una crítica de la interculturalidad*. México: Herder.
- Sorel-Espiauba, Dolores (2004). *Literatura y pateras*. Madrid: Universidad Internacional de Andalucía; Akal.
- Todorov, Tzvetan (2010). *Nosotros y los otros. Reflexión de la diversidad humana*. Madrid: Siglo XXI.
- Welsch, Wolfgang (2011). «¿Qué es transculturalidad?». Schmidt-Welle 2011b, 11-40.
- Zovko, Maja (2010). «Mitología y religión en la narrativa de inmigración: La ilusión del El Dorado en la literatura española contemporánea». *Verba Hispanica*, 18, 59-72.
- Zovko, Maja (2015). «Una vez Argentina de Andrés Neuman: (re) construcción de la identidad en la frontera». Polić Bobić, Mirjana et al. (eds.), *La literatura argentina del siglo XX: un recuento*. Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 119-27.